

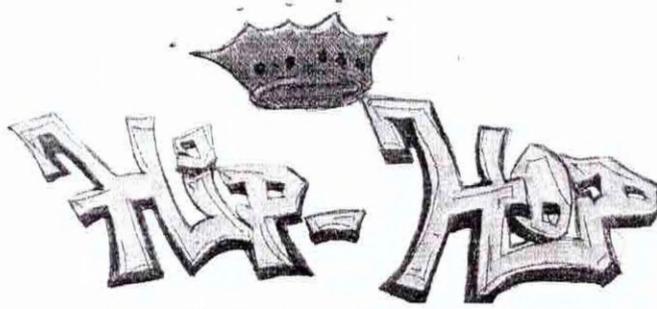
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**El hip-hop en Montevideo:
hacer arte y ser parte**

Diego Cabrera

Tutor: Roberto Gallinal

2003



Dibujo de "ZEIRO", según él no hacen falta aclaraciones dentro de la movida ese es su nombre.

"Esto te hace valorizarte a vos y valorar a los demás, en un momento donde todo el mundo se separa, acá hicimos a la inversa, yo siempre tuve la misma banda, transmitir lo que sos es lo que podés transmitir a la gente, ese es nuestro punto y nuestro tesoro. No cambiaría nada haría todo vuelta y hace 15 años que estamos en esto".

D-Mente

"Si te colgás con algo cambiás, soñás"

Daniel

Gracias a todos los que de alguna manera colaboraron para que pudiera hacer este trabajo y especialmente a los jóvenes que con sus palabras, sus dibujos o sus bailes despertaron mi curiosidad.

Presentación y justificación del tema seleccionado

Es en mi tarea de educador de Casa Joven Piedras Blancas que tomo contacto por primera vez (hace ya 3 años) con un grupo de jóvenes interesados en encontrar un espacio dónde se les brinde apoyo a la actividad que ellos practican: el Break-Dance.

La Casa Joven de Piedras Blancas es un centro juvenil barrial organizado en convenio entre el Instituto de Desarrollo Humano de la A.C.J. y los organismos estatales Instituto Nacional del Menor e Instituto Nacional de la Juventud. El centro funciona desde el año 2000 en el barrio Piedras Blancas, ubicado en la periferia de la ciudad de Montevideo.

Sus objetivos son:

- Acoger a los jóvenes de zona, brindándoles un lugar de encuentro distinto y complementario al de la familia y al del “ambiente de la calle”. Un espacio material-simbólico de “pares” del cual se puedan apropiar en la medida de sus capacidades, oportunidades y posibilidades.
- Propiciar el encuentro entre cada uno de los usuarios y los educadores del Proyecto, favoreciendo la superación de dificultades específicas de los jóvenes beneficiarios
- Promover proyectos educativos creando las mejores alternativas para la expresión individual y colectiva de los jóvenes, generando formas de apoyo, orientación y búsqueda de soluciones a sus necesidades.
- Ofrecer un conjunto de servicios deportivos, recreativos y lúdicos acordes con la finalidad y los objetivos del proyecto.
- Promover la inserción laboral y estudiantil de los jóvenes beneficiarios que no estén insertos en ninguna de las dos opciones, así como su continuidad en aquellos que ya están integrados.

En el marco del proyecto atender demandas surgidas desde los propios jóvenes (como en el caso del break) es prioritario y si bien en un comienzo no se consolidó ningún espacio formal donde integrar a estos jóvenes a la casa se mantuvo un vínculo cercano.

A la luz de la experiencia acumulada en los años de funcionamiento del proyecto ese interés del grupo de jóvenes por encontrar un espacio para desarrollar su actividad toma gran importancia, ya que fue una de las contadas oportunidades donde la propuesta surge desde los propios jóvenes.

Con el correr del tiempo el espacio construido para desarrollar actividades relacionadas con el Hip-Hop fue tomando diferentes formas, tiempo destinado a practicar, a recoger información, a realizar eventos, etc. Lógicamente este proceso tuvo idas y venidas siendo por momentos la Casa Joven un referente en este tema, y en otros el Hip-Hop estuvo presente de forma circunstancial, cambiando las personas pero siempre manteniendo entre ellas el interés por hacer un lugar en el proyecto para sus intereses.

Fue en el trato con los ellos que se despierta la curiosidad por este tema, descubriendo gracias a ellos la existencia de códigos estéticos, artísticos y de conducta que en mayor o menor medida eran compartidos por el grupo.

El manejo del término grupo no refiere exactamente a una definición tradicional sino que tiene una pretensión de mayor alcance cuantitativo aunque menor rigurosidad conceptual ya

que, incluyo a todos aquellos que llegaron a participar en el espacio compartiendo los intereses que en él se canalizaban.

Las primeras actividades desarrolladas en el marco de Casa Joven fueron salidas a otros barrios, las cuales tenían por un lado la intención de mostrar lo que ellos hacían y a la vez enseñar a otros pares lo mismo. Estos primeros encuentros me muestran que este fenómeno trasciende el barrio y se expande por diferentes zonas de la ciudad, puede verse a los b-boys en la calle aunque tal vez no sepamos quienes son y que tienen de especial, pueden verse jóvenes en alguna esquina realizando unas acrobacias e ignorar que están bailando Hip-Hop, en definitiva pueden verse múltiples emergentes de esta expresión cultural y ni siquiera percatarse que ella existe.

Su existencia o por lo menos la sospecha de que algo había detrás de estos emergentes se confirmó al organizar eventos (encuentros donde diferentes grupos de jóvenes compiten bailando) a los cuales acudían de diferentes partes de la ciudad y la zona metropolitana siendo la publicidad unos pocos volantes y mucho “boca a boca”. Allí en esos eventos se dan cita los que veía en la calle o en la esquina, pero que nunca había registrado sus acrobacias o estética particular enmarcadas dentro de una expresión cultural que los unía, la cultura del Hip-Hop.

En este contexto surge mi interés por abordar este tema, por conocer quienes son los que bailan, por que lo hacen y que les aporta.

Con el curso de la pesquisa aparecieron elementos que enriquecieron y complejizaron mi tema de trabajo, no solo se trata de bailar, también hay músicos, poetas y artistas plásticos dentro de esta “movida”, que a la luz de lo investigado presento como una expresión cultural juvenil.

En un momento de nuestra sociedad en la que las alternativas para los jóvenes son pocas, la “movida del Hip-Hop” tiene un valor relevante si miramos la producción cultural que ella brinda y el espacio de socialización que proporciona a quienes la integran.

Se trata de un lugar de encuentro para jóvenes que en muchos casos ni se conocen pero que llegan a integrarse en círculos donde ponen en común lo que son, lo que no son, lo que quieren y lo que no quieren y ese encuentro tiene un fin compartir su experiencia vital, no para armar un discurso unificador sino solo para compartirla.

“Para nosotros el rap es mensaje, puedo decir cosas y equivocarme pero tengo un lugar para expresarme y hoy en día eso es mucho.”¹

Pretendo a través de este trabajo cuando menos dar cuenta de esto, existen jóvenes motivados por lo que hacen, que militantemente en algunos casos luchan por abrirse un espacio propio dentro de la sociedad.

¹ Tomado de la entrevista a “Sudacas La Familia”

El largo camino antes del principio.

Tal como lo decía en la introducción la inquietud por estudiar este tema aparece en mi trabajo en la Casa Joven de Piedras Blancas, allí me encuentro con jóvenes que bailan break, que les gusta lo que hacen y que en mayor o menor medida enmarcan su gusto y lo expresan de forma más amplia que su círculo inmediato de amigos y su barrio.

La pregunta inicial fue la siguiente: ¿qué les aporta a estos jóvenes en situación de exclusión social su inserción en el mundo del Hip-Hop?

A partir de allí el trabajo me llevó a entrevistarme con algunos de ellos intentando componer historias de vida que me llevaran a encontrar puntos en común, necesidades compartidas y satisfacciones también compartidas, alcanzadas estas últimas dentro de la práctica del Hip-Hop.

La sucesión de entrevistas me permitió encontrar una inesperada diversidad, no es posible hablar solo de jóvenes en situación de exclusión social ya que no podría incluir a todos los jóvenes que se involucran en “la movida”.

Las historias con que me encontré a lo largo del proceso de investigación son de lo más diversas, existe si un grupo de jóvenes en una situación claramente desfavorecida², están desocupados, no han alcanzado niveles mínimos de instrucción, provienen de familias con problemas de empleo y en algunos casos sus estrategias de supervivencia (las de los jóvenes) entran en conflicto con la ley.

Por otro lado también dentro de la movida hay jóvenes con niveles de instrucción altos (2° ciclo de secundaria e incluso universitario) provenientes de familias con niveles de instrucción medio o alto y con una relativa estabilidad laboral que les permite solucionar aspectos de la supervivencia cotidiana respaldándose en sus hogares y aun permitiéndose gracias a estos acceder a la infraestructura necesaria para crear su propia música.

Entre estos grupos se pueden encontrar todos los escalones existentes en nuestra sociedad.

A esta altura responder a la pregunta inicial³ solo daría cuenta del proceso vivido por un grupo particular de jóvenes insertos en la movida, pero dejaría de lado otras preguntas y por fuera del análisis a otro grupo. En definitiva solo daría cuenta parcialmente de un fenómeno que se me presentaba como más amplio y trascendía las fronteras de la exclusión siendo por el contrario un fenómeno inclusivo que recorría la ciudad y a sus jóvenes atravesándola de punta a punta.

Todo esto me lleva a nuevos planteos, cambiando mi objeto de estudio y los objetivos de mi trabajo.

² Muchos de los conceptos que manejaré en este capítulo requieren sin duda de una precisión teórica mayor a la que aquí puedo desarrollar y que desarrollaré más adelante. Pido por tanto una licencia que me permita desarrollar el capítulo sin ahondar en precisiones por el momento.

³ ¿qué les aporta a estos jóvenes en situación de exclusión social su inserción en el mundo del Hip-Hop

Objeto de estudio:

El Hip-Hop como expresión cultural juvenil en Montevideo.

Objetivo general:

Dar cuenta de los procesos a través de los cuales los jóvenes se integran a la esta expresión.

Objetivos específicos:

- Explorar el aporte de esta expresión cultural en la construcción de la identidad de los jóvenes montevideanos que a ella se integran.
- Analizar la tensión entre el Hip-Hop como expresión cultural y el Hip-Hop como producto de consumo de masas.

Apuntes acerca de la metodología empleada

La mayoría de los datos acerca de las características de esta expresión, su historia y sus miembros, surgen de entrevistas abiertas o semi abiertas con jóvenes que participan activamente de la movida del Hip-Hop así como de la observación y el contacto con los protagonistas. Otros datos fueron obtenidos en páginas de Internet relacionadas, especialmente los que tienen que ver con la historia a nivel mundial.

Algunas de las entrevistas fueron individuales y otras grupales dependiendo si se trataba de un b-boy, un rapero independiente o un grupo ya formado.

En número de entrevistas no agota en absoluto el universo estudiado, pero permite tomar contacto con una diversidad de jóvenes que desarrollan las diferentes expresiones que componen el Hip-Hop (b-boys, grafiteros, MC's, DJ's) y además en algunos casos eran referentes para la movida. Cada entrevista llevaba a otra, cada joven conocía a otro en una conexión que se sucedió como una escalera de hacia los referentes.

Las variables consideradas en todos los casos fueron:

1. Trayectoria educativa
2. Trayectoria laboral
3. Trayectoria dentro del Hip-Hop (vinculación inicial y actividades desarrolladas)
4. Composición del grupo familiar
5. Visión acerca del estado actual de la movida Hip-Hop en Montevideo
6. El Hip-Hop dentro de su cotidianeidad

Fundamentación y justificación

El primer elemento, imprescindible para la elaboración del trabajo y su justificación, es mi interés en el tema, este punto de partida es desde mi punto de vista esencial para comenzar.

Yendo hacia aspectos más formales encuentro en el Hip-Hop una expresión cultural capaz de convocar a jóvenes que provienen de diferentes lugares de nuestra sociedad, que se encuentran, listos para desarrollar un potencial que no fue despertado ni motivado por otras

fuentes tradicionales de aglutinamiento juvenil. Demuestran capacidad de organización, claridad y velocidad a la hora de comunicarse entre ellos, dedicación, perseverancia y por supuesto talento. Estas capacidades existentes podrían explotarse en otros ámbitos, la militancia política, sindical o social, incluso dentro del sistema educativo, pero ninguno de estos espacios convoca a estos jóvenes como el Hip-Hop.

Esta fuerza convocante merece la atención del observador, más aún en un contexto de desesperanza generalizada entre los jóvenes que no encuentran respuestas a sus inquietudes ni en los espacios educativos, ni en los laborales y a veces tampoco en los familiares.

Esta falta de respuestas no alcanza solo a los jóvenes, alcanza al conjunto de la sociedad, eso reafirma mi interés y motiva algunas preguntas que intentaré responder, pero la primera y la más importante ¿qué respuestas encuentran los jóvenes que participan de la movida Hip-Hop?

Por otra parte el análisis de los procesos de socialización alternativos resulta interesante a la luz de las dificultades que encuentran los espacios tradicionales, más aún si ella se extiende sobre todo en quienes ya no se acercan a ellos.



Fotografía tomada durante un evento en Piedras Blancas, en el medio el vinílico, la arena donde se desarrollarán las batallas, y sobre ella, el Maestro de Ceremonias.

Pequeño diccionario del Hip-Hop:

Batalla: desafío entre grupos de b-boys o b-girls.

B-Boy y B-Girl: bailarín o bailarina. También puede denominarse como *breaker*, el que baila *break*.

Break-dance: baile propio del Hip-Hop. Dentro del Break existen diferentes formas de baile. Detallo algunas admitiendo posibles errores en la ortografía:

- *Estilo, forma libre y combinada de diferentes pasos.*
- *Foot works trabajo de pies.*
- *Laqui movimientos más golpeados y cortados (también conocidos como mecánicos).*
- *popi- movimientos ondulados parado.*
- *Poses: congelar el paso de baile en alguna posición acrobática.*
- *Power moves: pasos de baile especialmente complejos que requieren gran fortaleza física y destreza (molino, reloj, escorpión, halo, giro de cabeza y muchos otros que no conozco el nombre).*
- *Top rockin son los pasos que se realizan al entrar a bailar.*

D.J.: el que pasa la música. También puede crearla.

Desafío: utilizando el sentido tradicional de la palabra se refiere a una competencia entre B-boys o b-girls.

Escritor: artista de graffiti.

Evento: fiesta de Hip-Hop.

Flipar: es la cantidad de rimas que puedas meter en una frase.

Flou: es la parte melódica del tema de rap.

FREESTYLE: Improvisación rimada de un MC sobre el escenario, inventada desde su imaginación, hablando y rimando sin parar.

GRAFFITI: pintura con aerosol. Arte urbano. también existen muchos estilos: *whole car* (tren entero), *tagueo* (un trazo rápido).

HIP- HOP: ¿cultura, forma de vivir? Engloba tres partes: rap, break-dance y graffiti. Un quinto elemento aunque no necesariamente incluido por todos es el conocimiento:

M.C.: maestro de ceremonias. Cantante

Movida: todas las actividades concernientes al Hip-Hop

RAP: *manera de cantar, enlazar las palabras...Dentro del rap hay muchísimos estilos. El origen de la palabra está en la cultura hippie en la cual se utilizaba como una deformación de rapid, aplicada a quienes hablaban rápido.*



En plena batalla, un B-boy lanza un molino, uno de los movimientos más acrobáticos del Break-Dance.

(Muy) Breve historia del Hip-Hop⁴

Esta muy breve historia del Hip-Hop sirve a modo de introducirse en la evolución reciente de esto que en el mundo ya es por lo menos un género musical y que aquí está tomando fuerza desde dos fuentes, desde los medios de comunicación y desde los jóvenes que lo practican y lo producen, claro que una y otra fuente rara vez se encuentran.

Los orígenes del Hip-Hop en el mundo se encuentran en EEUU, especialmente en los barrios negros de Nueva York en la década del 70. En los comienzos surge como una expresión musical capaz de ser creada sin muchos recursos, un equipo reproductor bastaba para ser tomado como base y cantar sobre las partes instrumentales.

Surge como una forma de divertirse “apropiándose” de la música de distribución masiva y de origen blanco⁵; por otro lado se plantea que surge como protesta utilizando la música blanca y transformándola en nueva música negra con profundos contenidos de protesta.

El desarrollo de esta expresión trajo el surgimiento de nuevos elementos que se suman a la incipiente cultura Hip-Hop, aparece el MC, que introducían a los músicos y entretenían al público entre actuación y actuación y para cubrir largos espacios de tiempo marcaban monólogos interminables, en donde colaban rimas con musicalidad, y lograban captar la atención de la gente.

El graffitero, que toma las paredes como forma de expresión y comunicación originalmente asociado a consignas políticas y luego extendido a otros grupos que lo utilizaron como forma de “marcar un territorio” en la ciudad.

Sobre los orígenes de los B-boy's no es mucho lo que he podido saber, es el bailarín de Hip-Hop pero poco se sabe sobre el porque de esa forma tan particular de baile.

Cada uno de estos personajes cumplía una función diferente y fue desarrollando su perfil con el tiempo llegando cada una de ellas a cumplir con una función específica dentro de la cultura.

Con el tiempo esta expresión de origen marginal respecto del mercado musical se fue integrando a los círculos de difusión masiva, si se mantiene el espíritu original o no es una discusión que los miembros de la cultura Hip-Hop aun tienen pendiente.

“El Hip-Hop se ha extendido mucho por el mundo de diferentes formas, desde el POP comercial a lo más crudo y callejero. No es que exista algo verdadero y algo falso, pero hay que saber con que te identificas, el Hip-Hop es eso encontrar algo.”⁶

⁴ Esta muy breve historia fue armada tomando material de páginas de Internet relacionadas al tema y con el aporte fundamental de quienes fueron sus protagonistas, por eso en la mayoría de los casos son sus palabras las que mejor la cuentan.

⁵ “Al principio no surge como una forma de protesta sino de tratar de divertirse con poca plata hacer una fiesta en la calle, empieza con los DJ, después aparece el MC, porque al dj no le daba para animar, entonces aparece la rima.” Tomado de la entrevista a Contra las cuerdas.

⁶ Tomado de la entrevista a Sudacas la Familia

Según la información recabada en diferentes entrevistas podemos encontrar el inicio del Hip-Hop en Montevideo a mediados de la década del ochenta, aunque en ese momento no podía hablarse aún de la formación de la cultura sino de la aparición de uno de sus aspectos. A partir de la difusión masiva de algunas películas aparece el Break-Dance como un estilo de baile, esta aparición aislada tiene difusión entre los jóvenes teniendo un breve auge para luego decaer.

Durante algunos años esta expresión queda en una nebulosa donde no se terminan de definir claramente los conceptos básicos y los alcances de la cultura Hip-Hop. Los breakers son los pioneros en desarrollar este aspecto de la cultura aunque en algunos casos por elección o por confusión utilizan para bailar estilos musicales ajenos al género.

Cabe destacar el emprendimiento de actividades relacionadas a cargo de algunos jóvenes pero que no llegan a tener trascendencia más allá de los vínculos entre algunos pocos adeptos.

“Entre los 80 y los 90 hubo un bombardeo, mezclaban cosas que no eran, pasaban por Hip-Hop con cosas que no eran, tipo el break era lo que bailaba Vanilla Ice y nada que ver, era todo muy confuso, yo eso lo vi de afuera y nunca lo entendí, pero sé que era muy confuso.”⁷

A mediados de la década de los noventa a partir de la difusión masiva de nuevas producciones internacionales del género y de la utilización comercial de elementos del Hip-Hop es que vuelve a tomar impulso y comienza a llegar a nuevas generaciones.

Una vez pasada esta nueva moda el Hip-Hop en Montevideo vuelve a decaer en cantidad de adeptos y en visibilidad pública.

El acceso más amplio a fuentes de información (globalización mediante) contribuyó a que los jóvenes que se mantuvieron cerca de la “movida” consiguieran con mayor facilidad materiales de producción internacional para incrementar su conocimiento sobre la cultura Hip-Hop.

A diferencia de lo sucedido en los orígenes del Hip-Hop en EEUU son sectores de mayores recursos los que toman a su cargo la producción nacional de material (música especialmente). Hasta ese momento y aun hoy el camino de las bandas de Hip-Hop y el de los Breakers fueron caminos separados tomando poco contacto entre sí.

Mientras que los sectores de mayores recursos tomaron la iniciativa en la producción musical el break se instaló con mayor fuerza entre sectores de más bajos recursos

“Hay dos movidas, el Hip Hop se movió por dos lados, por un lado las bandas y los DJ y por otro lo breakers. Estos tienen más tiempo, y las movidas circulaban por lugares diferentes, las bandas eran de Pocitos, Malvín, y los breakers, que bailaban con música electrónica eran de La Teja, Cerro, Piedras Blancas, Sayago y hubo una separación brutal.”⁸

⁷ Tomado de la entrevista a Sebastián

⁸ Tomado de la entrevista a La Teja Pride

“En muchos boliches “conchetos” estaba prohibido bailar break, si te tirabas al piso te echaban, pero en boliches como el Juventud de Las Piedras nadie te decía nada, pasaban marcha y los primeros que hacían break iban ahí a ese boliche. El juventud era un boliche de mala muerte, la primera vez que fui ahí fue el último día que abrió porque lo clausuró la policía. Otro lugar era el Parque Rodó al costado del Rock`Samba, se bailaba ahí entonces los que laburaban en los ómnibus veían y se iban colgando.””⁹

Si bien no existen respuestas claras al porque de esto es posible plantear una hipótesis inicial: la producción musical requiere de una infraestructura mínima y un conocimiento musical de la cual se ven privados los sectores de menores ingresos.

“(…)nosotros hicimos la primera fiesta en 1992, había gente que rapeaba pero no era Hip-Hop. Nadie es abanderado de nada pero por ahí estábamos nosotros y la Teja Pride.(…) Así fuimos sumando, por el 96 97 el Hip-Hop fue moda y sumó con lo que ya estábamos haciendo. En el 98 pasó la moda y quedamos nosotros o la Teja que realmente lo sentíamos y volvió a nacer una generación más pura, con los conceptos más claros.””¹⁰

A partir de la mayor difusión que toman las bandas en la segunda mitad de la década de los noventa un sector que hasta ese momento podría llamarse vanguardista deja la escena para dedicarse a la producción de otros géneros musicales. Estas nuevas deserciones dejan los elementos planteados para iniciar un camino de integración que aun hoy se transita con variadas dificultades. No quiero decir con esto que fueran quienes desertaron los que obstaculizaban la integración sino que según lo planteado por los protagonistas de esta historia lo que sucedió fue que el tiempo permitió separar lo que era moda de lo que puede considerarse (o mejor dicho es) un interés permanente.



Una puerta repleta de TAGS

⁹ Tomado de la entrevista a La Teja Pride

¹⁰ tomado de la entrevista a Sudacas

¿Qué es “la movida”?

Tal como lo definía en el “*pequeño diccionario de Hip-Hop*” hablar de movida es hablar de todas las actividades concernientes al Hip-Hop, así es definido por los jóvenes. Entonces la movida es tanto un encuentro casual donde se baila o se rima como el evento donde se compete y los grupos hacen sus presentaciones.

Existe un circuito montevideano que tiene alcances en la zona metropolitana, pero básicamente es en Montevideo donde se concentra el mayor número de actividades.

Existe un circuito establecido donde es posible tener contacto con las diferentes expresiones de esta cultura, aunque no se trata de un circuito formalmente establecido, existen lugares de reunión, públicos y privados donde quienes participan de ella desarrollan su actividad.

Pero la movida no es solo el encuentro físico, también es la charla en la esquina, la llamada telefónica para avisar de un encuentro o de un toque, también es la búsqueda de nuevos espacios, de nueva información, de material, etc.

La movida en definitiva es el contacto, la actividad, la creación (espontánea o ensayada), es el graffiti en la calle, el tag suelto en una pared, *son en definitiva una cantidad de señales que aparecen por la ciudad y que muchas veces nos son ajenas* si no estamos al tanto de que se trata. El tag es un buen ejemplo de ello, seguramente nos cruzamos varias veces con un dibujo de letras marcadas en cualquier pared con un estilo particular, a los ojos comunes no es más que un dibujo o un texto un tanto incomprensible, pero para alguien que sea parte de la movida es una señal de que un par estuvo allí.

Una actividad (no me atrevería a decir la máxima) de la movida es el evento, allí se reúnen quienes integran la movida y desarrollan sus habilidades, hay entonces raperos, batallas de Break-Dance, graffitis, etc. La participación en estos eventos es libre y se encuentran de esta manera raperos improvisando sus rimas sobre las pistas que los DJ's también improvisan, y con ellos los b-boys bailan. Esto es la fiesta de Hip-Hop, y al retirarse todos seguramente quedarán en los muros tageos y graffitis que darán cuenta de lo que allí sucedió.

Una forma particular de evento es la batalla, se trata de un encuentro competitivo donde los grupos de b-boys se enfrentan mostrando sus habilidades desafiando a los otros a través de la realización de diferentes pasos, el ganador será quien realice los pasos más complejos, más innovadores y creativos.

Por otro lado está el encuentro en la calle, un lugar tradicional fue la Plaza de los 33 Orientales, durante algún tiempo los domingos a la tarde se concentraban jóvenes b-boys para bailar, ese lugar ya no es frecuentado, la movilidad de estos encuentros informales es muy alta pero en general suelen sorprender a la ciudad allí donde aparecen.

¿Quiénes son estos jóvenes?

“Soy el guacho que en la esquina está inventando rima”
Sudacas en Guerra

Pensar en quienes son estos jóvenes implica pensar en que es lo que los caracteriza, que comparten y que los diferencia entre sí y con otros jóvenes.

A primera vista comparten algo que no por ser obvio es poco importante, su gusto por el Hip-Hop y el ejercicio de sus diferentes expresiones. La importancia de este denominador común radica en que establece una primera división entre el estar dentro o fuera de la movida.

¿Qué implica estar dentro de la movida?

“en mi vida ocupa todo, vas caminando por la calle y vas pensando” (Pablo).

“a veces tenés problemas y tenés que despejar la mente, yo trato de no encerrarme mucho por que viste a veces tenés problemas y por ahí hacés locuras, entonces con esto te despejas un poco.” (Mauricio)

Estas dos frases ilustran con claridad lo que es estar dentro de la movida, implica por encima de la cantidad de horas que le dedican a bailar o a rapear una disposición, una actitud hacia el Hip-Hop o hacia alguna de sus expresiones.

En lo concreto estar en la movida es conocer “los piques” saber donde se baila, donde se rapea, donde será la próxima fiesta, saber quienes son los otros que están dentro y donde están esos otros. Un buen complemento de esto es conocer algo de las raíces del Hip-Hop, aunque esto no es imprescindible.

Todas estas cosas básicamente actúan como una primera línea divisoria entre quienes están dentro y quienes están fuera.

Pero existen otras cosas que tienen en común, cosas que tienen que ver con su condición de jóvenes, con el lugar que ocupan dentro de la sociedad y con la forma en que se ven a sí mismos dentro de ella.

Dejando un poco de lado este primer elemento existen otras cosas que tienen en común, una de ellas es que son jóvenes.

¿Qué implica hablar de estos jóvenes hoy?

Según la Asamblea General de Naciones Unidas en el marco del Año Internacional de la Juventud (1985) se asimila juventud al grupo etario comprendido entre los 15 y los 24 años.

En Uruguay se extiende este grupo hasta los 29 años considerando las características propias del proceso de maduración¹¹.

Esta definición planteada en términos de grupo etario tiene por detrás algunas implicancias que vale la pena resaltar.

En las sociedades llamadas “tradicionales” el pasaje de la niñez a la adultez no tenía una etapa intermedia y el niño pasaba a ser adulto luego de demostrar determinadas aptitudes y luego de ser aceptado en el mundo adulto.

En las sociedades modernas sobre la mitad del siglo XIX comienzan algunas luchas sociales enfocadas a proteger a los niños especialmente dentro del mundo del trabajo y buscando garantizar una educación básica universal. Es en la segunda mitad del siglo XX en las sociedades desarrolladas que se incorpora el concepto de juventud como tiempo necesario de aprendizaje para la incorporación a la vida adulta, esto está directamente relacionado con la complejidad creciente de estas sociedades en lo que tiene que ver con sus estructuras productivas y la adscripción de roles sociales.

De esta manera queda planteada la existencia de una etapa intermedia entre la niñez y la adultez propia de las sociedades desarrolladas según los plantean Rama y Filgueira.¹²

Pero el planteamiento no alcanza a la hora de ir a la realidad, en ella nos encontramos con una complejidad abrumadora.

Es observable en nuestra cultura una valoración especial de “lo juvenil” o de la juventud como un ideal, buscado por adultos e incluso impuesto a los niños. De esa manera encontramos adultos y niños confundidos en una misma estética que en principio resultaba propiedad de los jóvenes.

Entre los sectores de la población con más bajos recursos (mayoría de la población estudiada en este trabajo) se impone el mundo adulto sobre el mundo del niño y del adolescente, ellos se ven obligados a asimilar códigos propios de los adultos, códigos que tienen que ver con estrategias de supervivencia, personales y familiares.

Para la mayoría de los jóvenes de los que aquí hablo esa etapa protegida y ese tiempo de maduración prácticamente no ha existido, no han transitado los caminos que conducen al aprendizaje de determinadas pautas y roles que les permitan un desenvolvimiento “maduro” dentro de la sociedad es más han transitado otros espacios con otros códigos marcados por la necesidad de sobrevivir de esa manera se condiciona el desarrollo de sus potencialidades acercando su horizonte.

Por otra parte en lo que tiene que ver con el desenvolvimiento maduro resulta claro que es el conjunto de la sociedad que sufre una crisis donde este está coartado y limitado.

Por supuesto que esto no es desconocido por la teoría existente en esta área, en Uruguay se muestra una clara segmentación según del grupo social del que estemos hablando, por un lado tenemos jóvenes profesionales sin una familia y por otro tenemos jóvenes con una familia y sin ninguna ocupación ni formación y a veces ninguna de las dos cosas.

En efecto la segmentación de la sociedad se hace presente entre la juventud marcando las diferentes etapas en las que se procesa la misma: iniciación sexual temprana, edad y

¹¹ Germán Rama y Carlos Filgueira *Los jóvenes de Uruguay. Esos desconocidos. Análisis de la Encuesta Nacional de Juventud*. CEPAL, Montevideo, 1991.

¹² Germán Rama y Carlos Filgueira. Ob. Cit.

constitución de familia y de nacimiento del primer hijo, duración y calidad de la formación educativa, oportunidades de capacitación fuera de la educación formal, edad de ingreso a la primera ocupación y las protecciones sociales de la misma.

Observando la realidad de la mayoría de los jóvenes entrevistados para este trabajo es fácil ver de que manera esta segmentación se expresa.

El abandono del sistema educativo en forma precoz está relacionado con una incapacidad de sostener una propuesta estructurada cargada de exigencias y carente de satisfacciones tangibles en su cotidianeidad.

Por otra parte la capacidad de desarrollar una actividad económica productiva sustentable así como la capacidad de formar una familia es en extremo difícil en las condiciones actuales, por lo que este planteo (el de la maduración) se torna más una expresión de ideal que en una condición real. Este último aspecto (el de la maduración) está ligado al final de la juventud, pero al igual que su inicio es un límite inexistente para los jóvenes de los que aquí se habla. Parece entonces que el fin de la juventud como su inicio es una cuestión normativa.

Estos jóvenes tienen la capacidad de realizar una actividad llena de esa vitalidad juvenil que la sociedad admira, pero también se enfrentan a la supervivencia cotidiana, a la responsabilidad (que asumirán como puedan) de responder por una familia, a relacionarse con una sociedad que desconfía de ellos (son jóvenes, son varones viven en “zonas rojas”) y además se les exige un comportamiento adulto a los 18 años.

Entonces, el concepto de juventud está ligado a las condiciones en las que viven esta etapa los sujetos involucrados, está tan cargada de particularidades que hacen difícil la conceptualización, y a la luz de lo que he visto es allí en la rueda de Break que viven como jóvenes.

Otro elemento ha aparecido a esta altura y es el relacionado con su posición dentro de la estructura social, aunque no sería correcto hablar en este caso de posición sino de relación con ella. Estos jóvenes (en su mayoría) viven una situación de pobreza.

Ser joven y ser pobre

Manuel Castells define la pobreza como: “(...) una norma institucionalmente definida referente al nivel de vida considerado la norma mínima en una sociedad y en una época determinadas (por lo general, un nivel de renta mínimo para un número determinado de miembros del hogar, definido por los gobiernos e instituciones competentes)”¹³.

Los jóvenes dentro de nuestra sociedad son de los más afectados por el desempleo en sus diferentes formas. Dentro del grupo de jóvenes entrevistados solo unos pocos están empleados y la gran mayoría tiene una trayectoria laboral marcada por el desempleo prolongado y el empleo precario.

Su relación con las esferas de producción, distribución y consumo se da a través de estrategias informales siendo en la mayoría de los casos nula la relación con ellas desde los mercados formales.

¹³ CASTELLS, MANUEL El poder de la identidad La era de la información: economía, sociedad y cultura. - 2 v. Madrid: Alianza, 1997. Pág. 96

Su trayectoria educativa no escapa a esta realidad, la misma también está marcada por la deserción temprana y por bajos niveles de instrucción.

La combinación de estos elementos deriva (aunque no de forma lineal) en una situación de exclusión o en el tránsito por una zona de riesgo.

Retomando los aportes del mismo autor él define exclusión social como “(...) el proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma entre de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado.”¹⁴

Desde mi punto de vista es importante separar los conceptos de pobreza y exclusión ya que la segunda puede tener origen en procesos diferentes al económico, este tipo de exclusión social refiere a la discriminación de diferentes, discapacitados, adictos, homosexuales, etc. Los cuales no son excluidos de derechos formales pero no se aceptan sus diferencias. Se trata de grupos sociales excluidos que participan de la vida social en general aunque con formas particulares de socialización.

La exclusión deriva entonces en la pérdida de participación en redes portadoras de sentido llevándolos a un aislamiento relacional, y aunque esto no implique un aislamiento total sí actúa como barrera frente al acceso a las posiciones que permiten una subsistencia autónoma en el sentido planteado por Castells.

Haciendo un racconto de lo planteado hasta ahora vemos que han aparecido diferentes elementos compartidos por estos jóvenes, están en su mayoría desempleados u ocupando empleos precarios, tienen bajos niveles de instrucción y han desertado tempranamente del sistema educativo. Esto me lleva a plantear otro elemento teórico al trabajo, el concepto de desafiliación elaborado por Robert Castel.

¿Por qué hablar de desafiliación?

Estos jóvenes deambulan por el mercado laboral y generalmente se ubican en su periferia, realizando changas o trabajos temporales casi siempre al margen de los beneficios sociales y siempre, en los casos que lo tengan, realizando un trabajo que es vivido como obligado y transitorio, trabajando “*en lo que hay*”.

La formulación del concepto de desafiliación se enmarca en lo que Robert Castel a denominado “la nueva cuestión social”, la cual se ubica en el seno de la sociedad y refiere a la crisis de la condición salarial y a las consecuencias que ello implica.

Según Castel nuestra sociedad está ordenada entorno a sistemas de producción y protección que tienen en su centro al trabajador asalariado.

Luego de un largo camino la condición salarial se ubicó en el centro de la organización social, pero el desempleo masivo, la precarización y la inadecuación de los sistemas de protección llevó a que la sociedad toda se enfrentara a una crisis que la alcanza en sus diferentes niveles.

La posición que se ocupe dentro de la división social del trabajo implica el establecimiento de una determinada “zona de cohesión”¹⁵, si hablamos de personas que en esta división

¹⁴ MANUEL CASTELLS. Ob. Cit. Pág. 98

¹⁵ Para el caso de esta monografía hago extensivo este planteo a la posición en el sistema educativo

ocupan el lugar de los ausentes hablamos de personas que pierden esa zona de cohesión, no cuentan con el trabajo ni la educación como soportes privilegiados para la socialización.

Si observamos que estos jóvenes en su mayoría no alcanzaron una inserción laboral ni educativa sólida (en su mayoría) vemos que sus redes vinculares están acotadas a pocos espacios de cohesión social, y donde alcanzan una mayor cohesión es justamente dentro de la movida del Hip-Hop la cual no tiende un puente hacia otras áreas de la sociedad sino que se proyecta hacia adentro estableciendo códigos y rutinas de las cuales ellos participan pero en general no comparten con quienes están fuera.

La desafiliación entonces no equivale necesariamente a la ausencia completa de vínculos, sino a la ausencia de estructuras dadoras de sentido. Se postulan nuevas sociabilidades flotantes que no se inscriben en apuestas colectivas. Si bien el Hip-Hop tiene su sentido para quienes se integran a la movida no es una apuesta colectiva en el sentido planteado por Castel ya que no tiene pretensiones sobre el conjunto de la sociedad, sino que se limita a sus miembros. De todas formas no deja de ser una apuesta colectiva, precaria por cierto, pero apuesta al fin.

Para aquellos jóvenes que poseen un reservorio familiar el Hip-Hop puede resultar una forma más de integración, pero para aquellos que no cuentan con esos recursos familiares es la única red. En el caso de estos últimos jóvenes se superponen dos condiciones, por un lado atraviesan un proceso de desafiliación y por otro uno de exclusión.

Comparten todos estos jóvenes más que una comunidad de rasgos derivados de la descripción empírica una posición con relación a las reestructuraciones económicas y sociales actuales, porque aquí lo que se plantea es una idea que no coincide necesariamente con la división en clases sociales. No comparten proyectos, ni un pasado en común ni un futuro pero sí comparten la imposibilidad de superar su desasosiego en una organización colectiva tradicional. Este relacionamiento con el conjunto de la sociedad los encuentra a ellos apostando a una organización propia y particular, la movida.



Un muro pintado en alguna ciudad del mundo (fotografía tomada de la página www.positivos.com)

No solo se parecen en ser jóvenes

Tal como hemos visto estos jóvenes tienen cosas que comparten aunque se posicionan de manera diferente en la sociedad, desde un análisis que parta de la dualidad incluido – excluido (siempre intentando responder a la pregunta inicial ¿quiénes son los que están dentro de la movida) encontramos que es posible poner a estos jóvenes de un lado u otro de esa brecha aun entendiendo como un proceso y no como compartimentos estancos.

La falta de empleo, la baja instrucción, carencia de vínculos familiares fuertes son elementos presentes en muchos de los casos analizados, pero no en todos. Otro elemento importante en este análisis es la pertenencia a grupos de rechazo, son jóvenes, varones, viven en “zonas rojas”¹⁶, etc.

“¡No puede ser que te bajás de un ómnibus delante de una señora y se persiga porque piense que sos un malandro. No puede ser que para estar bien tengas que vestirse con zapatos y vaquero!”¹⁷

Pero no solo porque piensen que sos un “malandro” te pueden rechazar

“Antes con los pantalones largos te subías al ómnibus y te decían “¡Cantinflas!”; los guardas eran terribles!”¹⁸

De muchas maneras el Hip-Hop como expresión cultura estuvo excluido, tal vez como una extensión de la exclusión de quienes lo practicaban en público.

Esta última frase “quienes lo practicaban en público” es de gran importancia para continuar el análisis.

Tal como lo planteaba en la historia del Hip-Hop existía un movimiento que no era visible y se desarrollaba en espacios cerrados, casas, salas de ensayo y algunos “boliches” un tanto exclusivos, pero quienes lo hacían no eran jóvenes “malandros” no eran los que bailaban en el Parque Rodó.

“En muchos boliches conchetos estaba prohibido bailar break, si te tirabas al piso te echaban,”¹⁹

“Hay dos movidas, el Hip-Hop se movió por dos lados, por un lado las bandas y los DJ y por otro lo breakers. Estos tienen más tiempo, y las movidas circulaban por lugares diferentes, las bandas eran de Pocitos, Malvín, y los breakers, que bailaban con música electrónica eran de La Teja, Cerro, Piedras Blancas, Sayago y hubo una separación brutal.”²⁰

Este punto es por demás interesante ya que la movida Hip-Hop se configura como una nueva red relacional que aporta de alguna manera sentido a sus vidas en tanto se presenta como un proyecto alternativo de crecimiento personal. Es inclusiva a la luz de la exclusión

¹⁶ Clasificación que utiliza el Ministerio del Interior para ubicar dentro de ella a algunos barrios de la capital.

¹⁷ Tomado de la entrevista a Pitu.

¹⁸ Tomado de la entrevista a “La Teja Pride”

¹⁹ Tomado de la entrevista a “La Teja Pride”

²⁰ Tomado de la entrevista a La Teja Pride

vivida por algunos de sus miembros en el conjunto de la sociedad, pero dentro de ella son otros los valores en juego y otras las metas a alcanzar.

Las capacidades que cada uno muestra a la interna de la movida tienen valor en sí mismas y no guardan relación con su desempeño fuera de ella.

De todas maneras resultó claro en el curso de la investigación que quienes habían alcanzado mayores niveles de instrucción o una inserción laboral más estable contaban con otros elementos a la hora de analizar lo que era la movida en la que estaban inmersos.

Es posible ver entre los raperos un mayor nivel de instrucción que entre los B-boy's, indudablemente en este punto entran en juego elementos como los planteados en la última cita, hacer música, escribir letras, grabar, etc. implica el manejo de un nivel de recursos a los que la mayoría de estos jóvenes no pueden acceder.

*“Tener los elementos para grabar es carísimo, hay todo un sector del Hip-Hop que no tiene voz, por eso en las fiestas existe el estilo libre, se pone una base rítmica y rapea todo el mundo y es una oportunidad de decir lo que quieran. No es nada prolijo pero la gente que lo hace se baja con una alegría y un desahogo bárbaro”.*²¹

Hasta aquí solo ha quedado planteado el carácter inclusivo del Hip-Hop y la diversidad reinante entre quienes se integran a esta movida.

Pero existen otros elementos que acercan a estos jóvenes entre sí, en su mayoría están por fuera del sistema educativo y del mercado de trabajo, vemos entonces que comparten otra cosa independiente del nivel que hayan alcanzado, comparten el estar fuera.

En la mayoría de los casos han abandonado el sistema educativo hace un tiempo largo para los cortos años que tienen, o no han encontrado trabajo o solo han tenido algunas experiencias en el mercado informal.

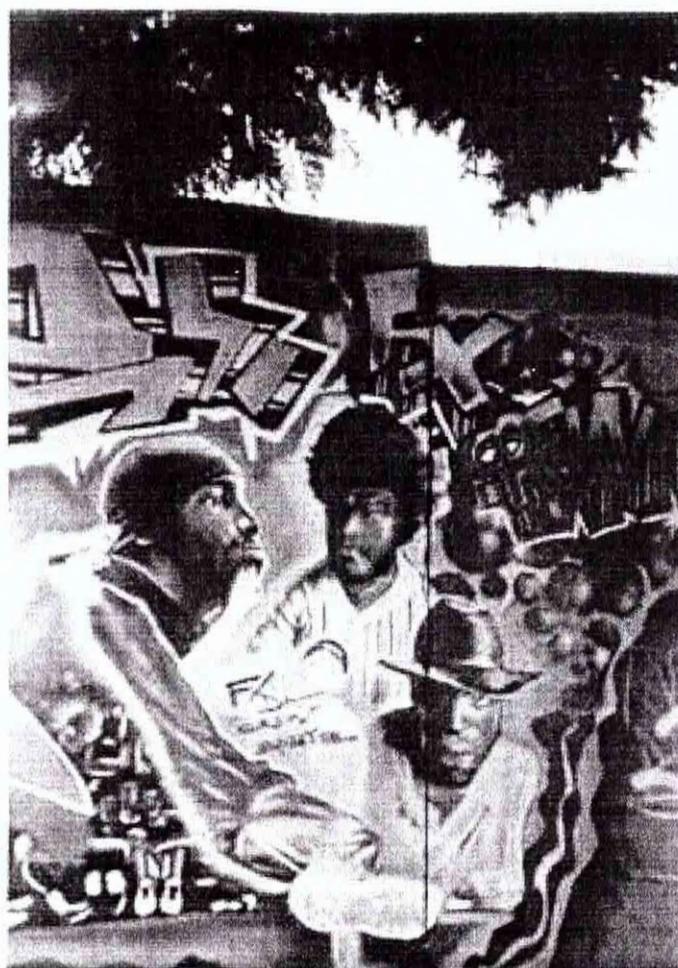
Estos jóvenes están compartiendo una forma de relacionamiento con las estructuras económicas y sociales. No estamos hablando de jóvenes carentes de vínculos, los tienen, de hecho el Hip-Hop se les presenta como una extensa red vincular, pero no están insertos en otras estructuras dadoras de sentido, o por lo menos no lo están si pensamos en la educación, el trabajo y la familia como estructuras primarias o tradicionales. Esta red que han logrado crear es en extremo vulnerable y puede traspasarse esa vulnerabilidad a sus miembros en la medida que sea la única red en la que se insertan. Esta vulnerabilidad proviene de las propias características que la movida tiene, está acotada a un tiempo de la vida de cada uno, no existen entre ella y el conjunto de la sociedad puentes que logren transferir la experiencia adquirida hacia el afuera para mejorar su desempeño en otras áreas.

Es verdad que algunos de estos jóvenes trabajan, pero en empleos precarios, algunos (los menos) estudian, por eso no se debe pensar en compartimentos estancos sino en procesos.

²¹ Tomado de la entrevista a La Teja Pride

No hay respuestas claras, estos jóvenes comparten una condición de precariedad que los convierte en vulnerables, al menos a los que aun no están desafiados²². ¿estaremos hablando entonces de los “supernumerarios” (R. Castel)?

No es solo su condición de raperos, B-boys o grafiteros lo que los está uniendo en este caso, se trata de una posición desfavorecida respecto a las posibilidades de inserción en las estructuras productivas.



Un muro pintado en alguna ciudad del mundo (fotografía tomada de la página www.positivos.com)

²² “El énfasis en la precarización del trabajo permite comprender los procesos que nutren la vulnerabilidad social y en última instancia, generan el desempleo y la desafiación.” R. Castel Ob. Cit. Pág. 392.

¿Por que se suman a la movida?

“Cuanto más difícil resulta definirse como ciudadano o trabajador (...), más tentador es hacerlo por la etnia, la religión, las creencias, el género o las costumbres, definidos todos como comunidades culturales.”

Alain Touraine

“Lo importante es darse cuenta que es lo que vale la pena y eso es lo importante.

Hay muchas formas de expresar cosas el Hip-Hop es una.

Acá no hay partidos políticos, ni panfletos. Acá se respeta”.

D-Mente

Estas dos frases aportan un comienzo al análisis con el cual pretendo dar respuesta a la pregunta ¿por qué se suman a la movida?

Este análisis lo haré dividiendo en dos partes este capítulo.

La primera donde intentaré contextualizar al Hip-Hop como expresión cultural inserta en un momento histórico y cultural particular.

En la segunda intentaré exponer las particularidades de esta expresión cultural y analizar de que forma se constituye en un espacio de expresión juvenil.

1. La cultura en el marco de la posmodernidad

“Podemos definir la cultura afirmando que se trata de una forma integral de vida creada histórica y socialmente por una comunidad, de acuerdo con la forma particular en que se resuelva o entable las relaciones con la naturaleza, las de los integrantes de su seno, las relaciones con otras comunidades y con el ámbito de lo sobrenatural, a fin de dar continuidad y sentido a la totalidad de su existencia, mediante una tradición que sustenta su identidad.”²³

Esta definición aportada por (¿?) plantea claramente el carácter integrador de la cultura y el valor que ella juega en la construcción y el sustento de la identidad de una sociedad dada.

A la luz de lo anteriormente planteado debemos ver al Hip-Hop como una expresión dentro de ese marco de referencia general. Un segundo aporte del mismo autor se acerca más al tema aquí tratado: “puede definirse cultura popular como distintiva de los grupos o clases sociales subalternas, marginadas en diferentes formas de los bienes de producción.”²⁴

Ambas definiciones plantean el carácter integrador de la cultura, concepto presente en la construcción de la modernidad basada en la construcción de la historia como un meta relato

²³ DI TELLA, TORCUATO. Diccionario de ciencias sociales y políticas. Montevideo, Puntosur, 1995.

²⁴ ²⁴ DI TELLA, TORCUATO. Ob. Cit.

orientado hacia el progreso y sostenido en la evolución de la ciencia, la razón y por sobre todo el carácter universal de estos fundamentos.

Pero nuestra sociedad presenta serias dudas acerca de la vigencia de este sentido inequívoco de la historia, tal como lo plantea Castel, “Es posible que lo que ha hecho la crisis haya sido barrer con una cierta representación del progreso: la creencia en que mañana será mejor que hoy y que se puede confiar en el futuro para mejorar la condición (...)”²⁵.

Este aporte puede ser solo el principio de una serie de cuestionamientos que hoy se plantean en el seno de la sociedad.

La sociedad moderna se fundó sobre la correspondencia entre el individuo y las instituciones por que se afirmaba el valor universal de la concepción racionalista del mundo, la sociedad y del individuo. Se convirtió al hombre en ciudadano y en trabajador. Esta racionalización permitió un desarrollo de las necesidades en una dirección que complementa lo individual con lo colectivo.

Pero hoy la condición de ciudadano y la condición de trabajador están en crisis, y esa crisis lleva a plantear las siguientes preguntas: ¿qué pasa con los que quedan fuera, con los que no alcanzan su condición de ciudadanos más que en una formulación de principios sin garantías para acceder a ella?

Si el funcionamiento de la sociedad requiere dejar fuera un porcentaje alto de personas, ¿hasta qué punto podemos hablar de una misma sociedad si lo que está puesto en juego es la capacidad integradora de la sociedad misma?²⁶

Es a partir de esta base y de este lugar en la realidad que pretendo introducir el tema de la posmodernidad en mi trabajo porque es desde aquí que a mi entender se cuestiona la propia modernidad.

“La modernidad es la confianza en el desarrollo industrial y tecnológico; es la idea del progreso que se mantiene como certeza social, aunque la modernidad actual refleja el fin de las certezas sociales.” (José Manuel Valenzuela Arce)²⁷.

El empleo estable, la educación como motor de la movilidad social, son algunas de estas certezas sociales que en el caso de estos jóvenes han desaparecido. En esta realidad de alguna manera se ha desordenado el tránsito, no existe la idea de un devenir orientado al bienestar, existe entre los jóvenes una incertidumbre angustiante respecto a su futuro. Entonces, al transitar por caminos diferentes a los propuestos por la sociedad para el desarrollo personal (familia, educación y trabajo como faros de la vida social) las vivencias no se acumulan “ordenadamente” en un sentido lineal. Cada uno construye su historia y la comparte con quienes tiene algo en común, el Hip-Hop es un encuentro entonces. Es un lugar donde volcar la experiencia vital. Para quienes no han encontrado un espacio dentro de las estructuras tradicionales de formación de la identidad, el Hip-Hop aparece como un

²⁵ R. Castel Ob. Cit. Pág. 392

²⁶ “si la redefinición de la eficacia económica y de la pericia social tiene que pagarse poniendo fuera de juego a un 10, un 20, un 30 por ciento o más de la población ¿se puede seguir hablando de pertenencia a un mismo conjunto social? R. Castel Ob. Cit. Pág. 23

²⁷ José Manuel Valenzuela Arce. “Modernidad, posmodernidad y juventud.”

nuevo espacio de socialización y formación de la identidad. En este espacio logran re – significar sus vidas y asentar sus pertenencias tomando valores propios de la movida para verse a sí mismos de una manera diferente a la que pueden construir por fuera de la movida. Se puede ser uno dentro y otro fuera de “la movida”.

Este es un espacio esencialmente individualista, no se llega a él como parte de nada sino como individuo, y no se vuelcan en el experiencias colectivas sino particulares. Pero la suma de esas individualidades forma un discurso, expresado en letras y formas de pintar o bailar que solo dan cuenta de lo que cada uno quiere decir. La unidad al discurso se la da lo que los oradores tienen en común y esto es la falta de otros espacios donde volcar su experiencia, sus necesidades y sus deseos.

Desde aquí toma su fuerza el planteo de Touraine con el que comenzaba este capítulo, la crisis de las identidades colectivas y el fortalecimiento de lo particular como cristalizador de la identidad.

La crisis de los sistemas integradores que ordenaban y reproducían los valores que servían de guía dentro de la sociedad y protegían el interés común se expresa en quienes no han encontrado dentro de la sociedad una respuesta a sus necesidades vitales, en quienes no pueden construir su identidad sobre un colectivo al que ya no pertenecen.

Es allí donde la experiencia se desordena, donde la experiencia cultural se fragmenta para dar paso a experiencias atomizadas y yuxtapuestas que no se integran entre sí.

“Para nosotros el rap es mensaje, puedo decir cosas y equivocarme pero tengo un lugar para expresarme y hoy en día eso es mucho.”²⁸

“Hay una frase en el Hip-Hop que es “mantente real”, no podés ponerte en los zapatos de otro. Escribís sobre lo que pasa pero desde tu punto de vista.”²⁹

El Hip-Hop se convierte en el lugar, es el dialecto, la liberación de un discurso capaz de ponerse a la par de otros que la sociedad ha legitimado.

Es posible empezar a dar respuesta a la pregunta planteada al comienzo del capítulo preguntándose si estos jóvenes tienen otro espacio para exponer sus discursos. ***No hablan como trabajadores, no hablan como estudiantes, pero si hablan como raperos y desde esa posición su discurso no necesita una legitimación desde el afuera, dentro de la movida tiene valor en sí mismo ya que no tiene que estar precedido de ninguna credencial adquirida fuera de ella.***

²⁸ Tomado de la entrevista a Sudacas la Familia.

²⁹ Tomado de la entrevista a La Teja Pride.

2) El Hip- Hop como expresión de una cultura juvenil

El Hip-Hop como expresión cultural se enmarca en este contexto planteado anteriormente, resalta el relato particular, la historia propia sobre el meta relato.

De esta manera se abre la puerta a una expresión inclusiva y horizontal, que no se define por sus fines, sino por su origen y por lo que tienen en común quienes la integran. *

No existe un discurso único, existen tantos discursos como oradores. En todo caso sí es posible hablar de una expresión cultural juvenil.

Discutir acerca de si el Hip-Hop es una cultura en Uruguay es algo pendiente aun para sus protagonistas, por un lado se sostiene que en realidad solamente remite a un conjunto de pautas estéticas, pero por otro lado se plantea la existencia de una estética y un conjunto de valores orientadores.

Dentro del panorama global el Hip-Hop es hoy un estilo o género que abarca una música, una estética y un mercado. Existen una serie de íconos que representan o pretenden representar su esencia. En ese sentido aparece EMINEM, el rapero de MTV (el Elvis del Rap a decir de algún rapero nacional), con una postura agresiva, y opuesta a una serie de valores propuestos por la sociedad, pero que exalta su discurso desde una multinacional de la música. También dominan la escena internacional diversos grupos hechos con un mismo molde, donde se resalta la etnia (ser negro) la pandilla y la violencia.

El consumo masivo de estos íconos generado desde las multinacionales del entretenimiento plantea una tensión entre el origen y la actualidad. Lo que era una forma alternativa y económica de hacer música hoy está plenamente integrado a los circuitos comerciales. La tensión se plantea entonces entre una masificación del consumo de Hip-Hop y una vertiente que pretende mantener la esencia de los orígenes. Pero esta es una discusión que principalmente atañe a los protagonistas.



*Una pared "tageada".
Fotografía tomada de
www.positivos.com*

La construcción de una identidad.

Tener un lugar

El Hip-Hop como expresión cultural juvenil se constituye en un lugar.

Pensar en los mecanismos que motivan a los jóvenes a sumarse a la movida implica, desde mi punto de vista, hablar de una forma de verse, de ser visto y de vincularse, todos estos elementos que hacen a la formación de la identidad.

Los jóvenes de los que hablamos se ven privados de la construcción de la identidad apelando a las instituciones tradicionales de la modernidad (familia, educación y trabajo).

A partir de allí comienza un nuevo proceso de búsqueda que recorre caminos diferentes en cada caso pero que en puntos esenciales se encuentran.

Acerca de la construcción de la identidad³⁰

Es pertinente desde mi punto de vista hacer una distinción entre dos dimensiones del concepto, el cual puede abordarse desde diferentes dimensiones, por un lado puede hacerse un abordaje desde lo individual, atendiendo los procesos que desde la infancia conforman el marco de referencia individual a partir del cual el niño se reconocerá a sí mismo en relación y diferencia con los demás.

Otra posibilidad es realizar un abordaje desde lo colectivo, es decir como incide en la formación de la identidad la (identificación) con un grupo (adoptando normas de conducta, pautas estéticas, etc.) y la posición que este ocupa en el conjunto de la sociedad.

Identidad es identificación, pero no una identificación "con" sino desde, es decir, solo reconocemos nuestra existencia diferente de los demás a través de las señales que "los otros" no envían. Y al mismo tiempo solo somos reconocidos por los otros a través de elementos particulares e individuales, como nuestro nombre, familia, o nuestro cuerpo.

Esta interacción formadora de la identidad hace de ella también un producto social, tanto su construcción como su transformación se realizan en función de las relaciones sociales del individuo.

La construcción de la identidad depende entonces de un reconocimiento ínter subjetivo, este reconocimiento se canaliza a través de las relaciones sociales, esas relaciones están moldeadas por el universo simbólico del grupo al que se pertenece, y a la vez ese grupo se encuentra inserto en una estructura social que le asigna un lugar dentro de ella.

Es en estas condiciones que cada estructura social históricamente engendra tipos de identidades, los cuales pueden ser reconocibles en casos individuales.³¹

³⁰ Parte de este capítulo está desarrollado a partir de mi trabajo final realizado en el marco de Seminario Optativo dictado por la Prof. Carmen Terra.

³¹ M. Mijtavila en Cuadernos del CLAEH, 2ª serie, año 1994. Pág. 69

La construcción por la diferencia

“Acá mate, tortas fritas, y una tele con Omar Gutiérrez y tá! No necesitan más nada.”
Pablo

La frase de este joven B-Boy es por demás elocuente, no quieren ubicarse en lo que consideran el común de la sociedad, por eso se construye otro ámbito, un lugar de encuentro con pares. *“no quieren nada más”*, ¿quiénes no quieren nada más? Para este joven son “ellos” los que están por fuera de la movida, los otros, ya que quienes están dentro según él sí quieren otra cosa, algo especial, el Hip-Hop.

Se construye un lugar para “el nosotros”, que expresa el reconocimiento de una identidad colectiva, que solo tiene sentido cuando se opone a ellos, que es aquello que no forma parte de nuestra identidad.

Esta construcción se acerca a lo que Manuel Castells³² llama identidad de resistencia, entendiendo por ella la identidad generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones y ó condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad. Al hablar de estos jóvenes es claro que estamos ante posiciones devaluadas o estigmatizadas, su lugar está en el Hip-Hop dentro del cual construyen códigos alternativos cargados de significados y sentidos propios dentro de la movida y desde allí construyen una posición que les habilita la posibilidad de compartir su discurso.

Existe otro elemento a resaltar, y es la búsqueda del reconocimiento por los demás, esto aparece especialmente entre quienes bailan, que se reconocen portadores de una habilidad particular que los diferencia del resto.

Diego: y que sentís cuando bailás? Cuando se arman las rondas...

*Shimano: páááá!!! Si, te podés emocionar porque te zarpaste y todo el mundo te aplaudió”.*³³

*“el que dice yo bailo para mi es mentira”*³⁴

Este valor agregado del Break-Dance es un elemento fundamental para entender las motivaciones de los jóvenes que lo practican, especialmente si recordamos que en muchos casos se trata de jóvenes cuyas trayectorias laborales, familiares y educativas están atravesadas por fracasos y exclusiones.

Si bien existe entonces un proceso de construcción de la identidad por la diferencia no es posible obviar que el Hip-Hop es un fenómeno difundido a escala mundial y que buena parte de su producción ha sido absorbida por las multinacionales que distribuyen tanto un sonido como una estética. Es globalización mediante que esta expresión se difunde

³² Manuel Castells. Paraísos comunales: identidad y sentido en la sociedad red.

³³ Tomado de la entrevista a Shimano

³⁴ Tomado de la entrevista a Pablo

masivamente en Uruguay y alcanza a los jóvenes que no estaban en aquella vanguardia inicial.

La imagen que se difunde del Rapero o del B-Boy es en general la de un “pandillero” del Bronx, y es a esa imagen a la cual recurren muchos de los jóvenes. Se incorpora un discurso ajeno, que surge de los medios de comunicación, pero que es válido entre quienes viven un entorno marcado muchas veces por el conflicto con la ley, ese “pandillero” es poderoso, impone un modelo de conflicto con la sociedad de la cual es parte y producto a la vez. Por esta razón también entran en juego elementos alienantes tomados de un discurso mediático construido a la medida de sus consumidores.

“Copiaron cosas tratando de ocupar el lugar que esas cosas ocupaban allá (en el Bronx), capáz que para los breakers esa es su realidad. No hablo de todos pero hay breakers que “escupen todo” son rebeldes”³⁵.

De todas formas sería injusto desconocer que el Hip-Hop en Montevideo ha tomado también otros caminos, y de alguna manera se enfrenta también a la imagen que le quieren imponer desde el mercado.

“El Hip-Hop es calle si, pero acá es miseria es hambre. Al capitalismo le sirvió para matar una forma de expresión. El rap es protesta, ¿cómo lo matan? Vendéndolo, inventando personajes, lujo, etc. Lo que se vende no tiene nada que ver con lo nuestro”³⁶.

Estas expresiones que marcan un discurso diferente al propuesto por los medios son sostenidas por los jóvenes que pretenden dotar a la movida nacional de una identidad propia.

Otro dibujo de ZEIRO



³⁵ Tomado de la entrevista a La teja Pride

³⁶ Tomado de la entrevista a Sudacas La Familia

Conclusiones.

La elección del tema resultó un elemento vital a la hora de encarar el trabajo, el interés que él despierta en mí es la motivación para encarar el proyecto. Esto planteó por momentos instancias de difícil resolución al enfrentarme a situaciones tan desconocidas como complejas. Esta complejidad tiene su base en la misma realidad donde desarrollo mi trabajo diario y a la vez que compleja resulta por demás atractiva. La práctica profesional es una fuente de conocimiento que debe servir al Trabajador Social para elaborar nuevas estrategias de intervención allí donde los abordajes tradicionales no dan resultado.

En este caso involucrarme en la "movida" del Hip-Hop me ha brindado la posibilidad de observar formas de socialización y expresión difíciles de reconocer desde afuera y me ha llevado a dar respuesta a la que fuera la pregunta inicial: ¿qué pasa con "estos jóvenes" que pese a todas las dificultades que enfrentan son capaces de organizarse y motivarse cuando la sociedad supone que "los jóvenes" no encuentran motivaciones ni nada que los aglutine? Me he encontrado con que existen formas nuevas de sentir la inclusión y la exclusión social. Quienes no han vivido procesos integradores a través de la educación o el empleo pueden encontrar la inclusión en espacios alternativos, en expresiones culturales que les brinden un soporte vincular donde construir una identidad que destaque sus virtudes y talentos. Es el Trabajo Social que debe acercarse a esos espacios y tender los puentes necesarios para la inclusión integral de estos grupos.

No puede verse en el Hip-Hop (ni esperar de él) más de lo que es, una expresión cultural, no puede sustituir otros espacios como el ámbito educativo o el laboral, pero sí tiene la virtud de desarrollar habilidades y talentos. Es función del Trabajador Social desde su práctica rescatarlos a modo de potenciar a los individuos que se suman a ella y pensarse desde allí a sí mismos fuera de "la movida".

El Hip-Hop brinda a estos jóvenes una forma particular de inclusión social en la medida que se constituye en una red vincular que actúa como soporte para la construcción de su identidad. Para aquellos jóvenes que tienen un reservorio familiar de recursos la movida puede ser una alternativa más, pero para aquellos que no los tienen es la única red vincular que les proporciona la posibilidad de relacionarse desde aquellos aspectos más positivos de su identidad.

Pero esta es una condición muy precaria, el Hip-Hop en algún momento dejará paso a otras urgencias cotidianas.

Insertos en "la movida" los jóvenes encuentran un espacio de interacción social que moldea su identidad desde sus talentos particulares, mientras que en general encuentran fuera de ella elementos que la moldean desde sus carencias, la falta de inserción laboral, el fracaso escolar, etc.

Es desde su talento como b-boy o rapero que se posicionan para lanzar su discurso. Estos talentos no son reconocidos en el conjunto de la sociedad como válidos ni habilitantes para nada, entonces hay un diálogo de sordos, hay una incapacidad para comunicarse. Por esto se puede ser uno dentro de la movida y otro fuera de ella, se puede ser el mejor b-boy y a la vez un desempleado más, lo que es importante en un ámbito no lo es en el otro. Lo importante para el Trabajo Social es encontrar los mecanismos para explotar esas

habilidades y talentos incorporando al sujeto de forma plena al conjunto de la sociedad trabajando sobre aquellos aspectos más positivos de su identidad.

En otra línea de conclusiones me referiré a lo que tiene que ver con el proceso de aprendizaje vivido a lo largo de la elaboración del presente trabajo.

En primer lugar vuelvo sobre algo que planteaba al inicio de este capítulo, resalto la práctica profesional como fuente de conocimiento y como espacio de necesaria reflexión. Es en esa instancia que los aportes teóricos recogidos de diversas fuentes se articulan para construir una nueva mirada capaz de captar la realidad y rescatar de ella sus particularidades. En el caso de este trabajo temas como la construcción de la identidad, la desafiliación y la exclusión se superponían y tomaban cuerpo en los diferentes procesos que observé. Ninguna teoría ni abordaje puede dar una respuesta integral, fue la combinación de aportes teóricos la que me permitió comprender esta realidad a la que me enfrenté. Esta articulación entre teoría y práctica se sustenta en la complejidad que presenta la realidad misma en la cual cada proceso y cada fenómeno de la vida social aparece ligado a otros haciendo de ella un todo integrado.



Graffiteando un muro. Fotografía tomada de www.positivos.com

Bibliografía utilizada

Bibliografía general

CASTEL, ROBERT

Las metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado.
Buenos Aires. Editorial Paidós, 1997.

CASTELLS, MANUEL

El cuarto mundo: capitalismo informacional, pobreza y exclusión social.
Folleto. Capítulo 2 del libro La era de la información, volumen 3.

CASTELLS, MANUEL

El poder de la identidad
La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. 2.
Madrid. Editorial Alianza, 1997.

DI TELLA, TORCUATO

Diccionario de ciencias sociales y políticas.
Montevideo. Editorial Puntosur, 1995.

FERRATER MORA, JOSE

Diccionario de filosofía abreviado.
Buenos Aires. Editorial Sudamericana, 1980.

LIPOVETSKY, GILLES

La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo. (8a.ed.)
Barcelona. Editorial Anagrama, 1995.

MARDONES, JOSE MARIA

Modernidad y posmodernidad (I); Posmodernidad y cristianismo (y II): un debate sobre la
sociedad actual.
Montevideo.
CLAEH, 1987. Serie Materiales para el debate contemporáneo N° 15.

RAMA, GERMAN; FILGUEIRA, CARLOS

Los jóvenes de Uruguay. Esos desconocidos: análisis de la Encuesta Nacional de la
Juventud de la Dirección General de Estadística y Censos.
Montevideo. CEPAL : OPP: PNUD, 1991.

VATTIMO, GIANNI

En torno a la posmodernidad.
Barcelona; Santa Fé de Bogotá. Editorial Anthropos. Siglo del Hombre, 1994.

Bibliografía específica

BARAIBAR RIBERO, XIMENA

Temas viejos en tiempos nuevos: aproximación al debate sobre exclusión social.
Montevideo. s.n., 1999.

COSTA, PERE-ORIOLPEREZ TORNERO, JOSE MANUEL TROPEA, FABIO

Tribus urbanas: el ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia.
Barcelona. Editorial Paidós, 1996.

MIJTAVILA, MYRIAM

Identidad social y comunidad: notas acerca de las conexiones entre ambos conceptos.
Cuadernos del CLAEH, N° 69

TEZANOS, JOSÉ FÉLIX

Tendencias de dualización y exclusión social en las sociedades tecnológicamente avanzadas. Un marco para el análisis.
Folleto.

VALENZUELA ARCE, JOSE MANUEL

Modernidad, postmodernidad y juventud.
Folleto. Tomado de la Revista Mexicana de Sociología ene / mar. 1991. Material de Maestría.

TORREGROSA, JOSE RAMON

Sobre la identidad personal como identidad social.
Folleto.

Índice

Presentación y Justificación del tema seleccionado.....	3
El largo camino antes del principio.....	5
Definición de objetivos y apuntes metodológicos.....	6
Pequeño diccionario del Hip-Hop.....	8
(Muy) Breve historia del Hip-Hop.....	10
¿Qué es “la movida”?.....	13
¿Quiénes son estos jóvenes?.....	14
¿Qué Implica hablar de estos jóvenes hoy?.....	14
Ser joven y ser pobre.....	16
¿Por qué hablar de desafiliación?.....	17
No solo se parecen por ser jóvenes.....	19
¿Por qué se suman a la movida?.....	22
La cultura en el marco de la posmodernidad.....	22
El Hip-Hop como expresión de una cultura juvenil.....	25
La construcción de una identidad.....	26
Acerca de la construcción de la identidad.....	26
La construcción por la diferencia.....	27
Conclusiones.....	29
Bibliografía utilizada.....	31